

*Historiadores
de Chile*

Ramón Sotomayor Valdés HISTORIADOR, DIPLOMATICO, HOMBRE PUBLICO

Por Gonzalo Izquierdo Fernández
Docto. de Historia
Facultad de Ciencias Humanas

Junto a hombres como Diego Barros Arana, Miguel Luis Amunátegui, Benjamín Vicuña Mackenna y otros, Ramón Sotomayor forma parte de un selecto grupo que, dentro de la segunda mitad del siglo XIX, contribuyó al desarrollo intelectual de Chile, sirviéndolo con gran dedicación y espíritu público.

Hijo de Martín Sotomayor Vicuña y de Teresa Valdés Saravia, Ramón Sotomayor nació en Santiago, el 30 de abril de 1830, en el seno de una familia íntimamente vinculada a la aristocracia criolla.

Inició estudios de Derecho, que más tarde debe suspender. Entra al periodismo y con ello a la vida política partidista. Activo testigo del debate político de 1848-1850, que condujo a la Revolución de 1851, participa del concepto de "libertad dentro del orden", propio del Gobierno de Manuel Montt. Valora positivamente la obra de Diego Portales y lo que significó la Constitución de 1833. Son los años en que la brevedad iniciada entonces rigió la vida pública nacional. Se suma así al Partido Conservador que nunca abandona. Se queda vinculado a éste por la tra-



Don Ramón Sotomayor Valdés.

dicción de familia, por sus sentimientos religiosos, y como veremos más adelante, por su orientación cultural.

EN LA PRENSA

Su labor periodística se inicia en *El Mensajero*. Escribe en *El Diario de Valparaíso*, junto a Juan Pablo Urrutia, funda *El Ferrocarril*, donde colabora hasta 1839. Siempre dentro del grupo conservador, se hace opositor al montevitarismo. Su rechazo a lo que califica como exceso de autoritarismo lo aproxima a sus adversarios. Escribe para *El Conservador* y luego, aliado con Diego Barros Arana, en *La Actualidad*, desde donde ataca al Gobierno y defiende a la Iglesia, hasta que dicho periódico fue clausurado en 1858. Al año siguiente se aleja del periodismo.

Seguendo una inclinación natural en él, se retira a la vida agrícola y al estudio. Se dedica a la historia, lee a los clásicos y se interesa por la ciencia económica. Junto a Miguel Gruchaga, a Zorobabel Rodríguez y a Diego Barros Arana, se convierte en un seguidor de Courcelle Seneuil,

Préfiro Díaz, uno de los actores participantes del movimiento liberal carteriano, durante la época en que Sotomayor Valdés vivió en ese país. Posteriormente Díaz se convertiría en un consillero independiente.



Benito Juárez, ante cuyo Gobierno Sotomayor Valdés actuó como representante de Chile.



distinguido economista francés que ocupó la cátedra de Economía Clásica en la Universidad de Chile y que tuvo tanta influencia en este país. No sigue estudios regulares, como casi todos los intelectuales de la época, sino que es un autodidacta.

DIPLOMATICO EN MEXICO

Bajo la Presidencia de Joaquín Prieto, Ramón Sotomayor fue representante de Chile ante el Gobierno de Benito Juárez, entre mayo de 1863 y julio del año siguiente. México era en esos años un país convulsionado. Junto a Ignacio Altamirano, a los intelectuales Lerdo Tejada e Ignacio Ramírez, al economista Melchor Ocampo, al poeta Guillermo Prieto y al luego todopoderoso Porfirio Díaz, Benito Juárez encabezaba la Reforma, movimiento liberal que cundía vigorosamente en el país desde la Constitución de 1857. Como en otros lugares del Continente, el liberalismo en México también atacó a la Iglesia y en particular a su enorme poderío económico. Sus tierras fueron confiscadas y vendidas. La educación quedó íntegramente en manos del Estado. Fueron secularizados los conventos. Se aprobó el matrimonio civil. El clero, como las fuerzas armadas, perdieron sus fueros. La Iglesia, por su parte, apoyada por los conservadores, reaccionó enérgicamente: excomulgó a todos los que juraron obediencia a la Constitución y les negó el derecho al funeral religioso. Incluso la Santa Sede condenó la Constitución mexicana.

LA GUERRA DE LA REFORMA

La sociedad de ese país quedó dividida en dos. Las fuerzas conservadoras se levantaron en armas y ocuparon Ciudad de México, iniciándose así la devastadora Guerra de la Reforma que duraría tres largos años. Juárez, ahora Presidente, radicalizó su posición con las leyes reformistas de 1859 que significaron, todavía, un mayor golpe contra la Iglesia. Hacia 1860 el triunfo acompañó a los liberales. Ocupan la ciudad capital. Juárez ha triunfado, pero se ha impuesto sobre un país destruido y gravemente empobrecido. La situación crítica se hace más grave todavía cuando tres potencias extranjeras: Francia, Inglaterra y España, exigen reparación por los bienes perdidos por sus connacionales. Sus fuerzas invaden México y aunque ingleses y españoles luego se retiran, los franceses en cambio, siguiendo las apetencias imperialistas de Napoleón III, ocupan el país imponiendo a Maximiliano de Austria como emperador.

TESTIGO DE UNA EPOCA

Cuando Sotomayor llega a México la situación de la República es grave. La lucha ha reanudado, las fuerzas francesas avanzan y, en cuestión de meses, Juárez habrá para continuar la resistencia desde distintos puntos del país. Testigo curioso de parte de estos sucesos, Sotomayor prontamente intentó reunir antecedentes suficientes para informar a su Gobierno sobre lo que ocurría en México. Sus cartas al Ministro de Relaciones Exteriores muestran el interés de nuestro autor por el tema y aunque apresuradas, dejan entrever su interpretación de los acontecimientos. (1) En una de ellas, de mayo de 1863, apunta al desgobierno que reina en el país como consecuencia, en parte, de los hábitos caudillescos y regionalistas que atentan contra la unidad de la República y el gobierno ordenado. "A la verdad —dice— me encuentro embarazado para clasificar y dar un nombre a la forma de gobierno que de hecho existe en México. Aunque hay una Constitución escrita desde 1857, que establece la forma federativa y republicana, el buen criterio se niega absolutamente a reconocer tal forma en el orden de las cosas existentes".

"En efecto —continúa diciendo— una especie de federación republicana es aquella en que la mayor parte de los Estados que se llaman confederados son gobernados por jefes absolutos que, ora por ridículos simulacros de elecciones, ora por medios violentos y arbitrarios, se perpetúan en el mando. ¿Qué especie de federación republicana es aquella donde los Estados no reconocen y mucho menos practican la obediencia a una autoridad central, salvo las condenaciones de amistad o de conveniencia que las autoridades locales se permiten a veces para con el Gobierno federal? Para encontrar algo de parecido a esta organización política, es preciso trasladarse a uno de los reinos de la Edad Media en que se veía un rey sin autoridad en medio de señores feudales absolutos".

Ramón Sotomayor Valdés historiador, diplomático y hombre público [artículo] Gonzalo Izquierdo Fernández.

AUTORÍA

Izquierdo Fernández, Gonzalo, 1932-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ramón Sotomayor Valdés historiador, diplomático y hombre público [artículo] Gonzalo Izquierdo Fernández. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile